



Unión Internacional de Superiores Generales

DECLARACIÓN

de las religiosas participantes en el

CONGRESO 2008

“Religiosas en Red contra el Tráfico de Personas”

*organizado por la Unión Internacional de Superiores Generales (UISG) y
la Organización Internacional para las Migraciones (OIM),
llevado a cabo en Roma, del 2 al 6 de junio de 2008*

Nosotras, 47 participantes, miembros de 29 congregaciones religiosas, representantes de diferentes Conferencias nacionales y de redes nacionales, regionales e internacionales existentes contra el tráfico de mujeres y niños, presentes en más de 30 países, nos hemos reunido para compartir experiencias, discutir, reflexionar y rezar sobre nuestra misión contra el tráfico de personas.

Denunciamos el crimen de la Trata de seres humanos y declaramos que constituye una grave ofensa contra la dignidad humana y una seria violación de los Derechos Humanos.

Como religiosas, en solidaridad con nuestras hermanas y hermanos que sufren las consecuencias de este mal no podemos permanecer en silencio.

Condenamos fuertemente este crimen. Nos dirigimos, primero, a los Gobiernos de los Países de origen, tránsito y destino donde nuestros hermanos y hermanas son vendidos y convertidos en objetos de esta nueva esclavitud.

Hacemos una llamada a los Gobiernos para que asuman su responsabilidad no sólo de elaborar las leyes contra el tráfico y los traficantes sino de aplicarlas a todos los niveles haciendo efectiva la defensa y protección de las víctimas, y destinando los recursos necesarios para combatir este crimen. Es también su responsabilidad activar redes nacionales e internacionales capaces de combatir eficazmente este mal.

Instamos a las Conferencias Episcopales Católicas, Conferencias nacionales de religiosos/as y comunidades católicas y no-católicas a tomar posición y a comprometerse, con nueva energía, en la defensa de los derechos de estas hermanas y hermanos nuestros y a denunciar toda forma de tráfico.

NOS COMPROMETEMOS a

- trabajar en red entre nosotras y con otros organismos sociales, políticos, civiles y religiosos,
- articular fuerzas e iniciativas,
- optimizar los recursos para la prevención, asistencia, protección, sensibilización y denuncia del tráfico de seres humanos.
- seguir desarrollando programas educativos que sensibilicen a las personas sobre este fenómeno.
-

Sabemos que sólo trabajando en colaboración y solidaridad, seremos capaces de hacer frente a las causas estructurales que generan la Trata.

Esta misión nos obliga a tomar una posición místico-profética que nos exige una conversión continua y un cambio de mentalidad.

Renovamos nuestro compromiso de promover la dignidad de toda persona en respuesta a las palabras de Jesús:

“He venido para que tengan vida y la tengan en abundancia”
(Jn 10, 10).